

Lo espeluznante-espectral en la novela *Chilco* de Daniela Catrileo¹

The creepy- spectral in the novel *Chilco* by Daniela Catrileo

Paola Lizana²

Resumen

Este trabajo propone abordar la novela *Chilco* (2023) de la escritora chilena Daniela Catrileo desde lo espeluznante-espectral y considera este registro dentro de las categorías de las narrativas fantásticas con el fin de realizar una lectura crítica del colonialismo y la colonialidad. Para ello, el análisis se ha estructurado en dos partes, la primera denominada lo espeluznante, da cuenta de los mecanismos del poder colonial y neocolonial que, en el contexto de la novela, amenazan la supervivencia de grupos humanos y especies con sus voraces tentáculos. Además, una segunda parte, referida a la errancia nómada espectral- lo champurria, quiltro y/o mestizo- deviene manada o cualquier otra forma de vínculo solidario interespecies. Según lo planteado, se concluye y proyecta en este análisis que lo espeluznante- espectral abre una línea de abordaje de otros corpus literarios desde lo fantástico contemporáneo como búsqueda escritural y política de autores latinoamericanos de nuevas formas de figuración de lo real.

Palabras clave: champurria, mestizo, espeluznante, espectral, narrativa fantástica contemporánea.

Abstract

This paper approaches the novel *Chilco* (2023) by the Chilean writer Daniela Catrileo from the creepy-spectral and considers this register within the categories of fantastic narratives through which a critical reading of colonialism and coloniality is made. For this purpose, the analysis has been structured in two parts; the first, named the creepy, gives an account of the mechanisms of colonial and neocolonial power that, in the context of the novel, threaten the survival of human groups and species with their voracious tentacles. A second part refers to the spectral nomadic wanderings - the *champurria*, *quiltro* and/or *mestizo* – that becomes a herd or any other form of inter-species solidarity link. According to the above, it is concluded and projected in this analysis that the creepy-spectral opens possibilities to approach other literary corpora from the contemporary fantastic as a writing and political search by Latin American authors of new forms to represent reality.

Keywords: champurria, mestizo, creepy, spectral, contemporary fantastic narrative.

¹ Este artículo se deriva de CONICYT, Chile-ADHUC-UB, Barcelona. Proyecto posdoctoral “Retórica subalterna en la narrativa y poesía de escritoras contemporáneas mapuche, afrobrasileñas e indígenas brasileñas”.

² Posición académica: Investigadora Posdoctoral Universidad de Barcelona, España. Correo: paolalizana74@ub.edu
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5666-2263>

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos abordar la novela *Chilco* (2023) de Daniela Catrileo desde lo espeluznante-espectral, entendiendo esto como figuraciones del registro fantástico contemporáneo que plantean continuas (re)territorializaciones³ errantes en las estructuras del poder colonial moderno. Conforme a esto, lo espeluznante se presenta en la obra como figuraciones de las fuerzas tentaculares que amenazan la existencia de cuerpos y sujetos otros, integrados a la lógica utilitaria del capital, en tanto lo espectral es potencia de errancia móvil por las estructuras del lenguaje y el poder.

Es significativo para este análisis considerar la voz mestiza desde donde se enuncia la protagonista y narradora de *Chilco* dado que la presencia de lo champurria sitúa la obra dentro del contexto de emergencia de las letras indígenas en Chile. Un breve mirar panorámico de dichas letras posibilita establecer que la década de los ochenta marca un hito en cuanto al desarrollo de la escritura mapuche. Así lo afirma Maribel Mora Curriao (2013), quien apunta que desde esa década la literatura mapuche comienza a desarrollarse con mayor notoriedad. No obstante aquello, también plantea que la visibilización, en términos de crítica y público, acontecerá en la década siguiente, es decir, en la de los noventa del siglo XX. En este sentido, es pertinente referir que este desarrollo y visibilización obedece a ciertas coyunturas históricas y sociales que posibilitaron a la producción indígena sortear la marginalidad dentro del panorama literario del continente. Entre estos cambios se encuentran las reivindicaciones étnicas en diversos países de Latinoamérica que potenciaron una nueva sensibilidad respecto de las problemáticas indígenas, así como también la revisión crítica de los procesos de colonización y (re)colonización interna.

Dentro de este panorama, en la poesía mapuche comienza a visualizarse una progresiva importancia de la escritura producida por mujeres, que entreteje una red de autoras que vienen a ampliar y diversificar la discursividad poética, antes centrada en los discursos reivindicativos respecto de la conquista, el colonialismo y/o los que emplazan la difusión y valoración de una memoria ancestral. A este respecto, Fernanda Moraga-García (2011) ubica a las escritoras Roxana Miranda Rupailaf, Maribel Mora Curriao, Adriana Paredes Pinda, Miriam Torres Millán, Liliana Ancalao y Yeny Díaz Wénten, dentro del panorama renovador estético y temático de las discursividades indígenas. En este sentido, Moraga-García (2011) asegura que este grupo de poetas y narradoras llevan a cabo dicha renovación escritural a través “de una práctica discursiva en la que se asumen las experiencias que se originan en contradicciones culturales como espacios mestizados, los que, al mismo tiempo, se problematizan y legitiman como tejido de enunciaciones poéticas y como posibilidad cultural” (p.243). Dentro de este tejido de escritoras chilenas-mapuche se sitúa Daniela Catrileo, quien a través de su novela *Chilco* hace un gesto a otros registros estilísticos para nombrar el más allá de las esencias metafísicas. Dicho registro es el especulativo, prospectivo y/o fantástico contemporáneo, los que para fines de este análisis se entienden como sinónimos, a partir de la definición entregada por Carmen Alemany Bay (2019) quien se refiere a las narraciones especulativas desde el concepto de lo ‘inusual’, indicando al respecto que estos géneros son:

³ Se entiende (re)territorialización bajo la idea planteada por el geógrafo brasileño Rogerio Haesbaert (2007), quien señala: “La multiterritorialidad aparece como una alternativa conceptual dentro de un proceso llamado por muchos como ‘desterritorialización’. Mucho más que perder o destruir nuestros territorios, o mejor dicho, nuestros procesos de territorialización (para enfatizar la acción, la dinámica), estamos la mayor parte del tiempo experimentando la intensificación y complejización de un proceso de (re) territorialización mucho más múltiple, multiterritorial” (traducción es mía) (p.19).

Un producto resultante de la posmodernidad donde el propio concepto de realidad se ve amenazado, reflejando este tipo de textos una realidad cotidiana accidentada y abrupta en la que los personajes no encuentran su lugar en el mundo. En nuestro tiempo el elemento sobrenatural no se utiliza como antaño para quebrantar las leyes naturales, sino que puede servir de vehículo de expresión de la crisis del individuo y la identidad. (p.25)

Según lo señalado, lo neo-fantástico contemporáneo, en el texto analizado se utiliza como decisión política para abordar la colonización y neo-colonización del continente, así como proponer salidas destituyentes de las inequidades históricas sobre sujetos y territorios subalternizados. También, se concluye y proyecta en este análisis que lo espeluznante- espectral se enmarca dentro de la búsqueda escritural y política de la autora, vinculándose de este modo con la contemporaneidad de las letras latinoamericanas que vienen explorando nuevas formas de figuración de lo real, experimentación estética que posibilita poner en cuestión las fronteras identitarias y territoriales. Para ello, Catrileo se vale de los elementos narrativos especulativos que, como plantea Alemany Bay (2019), bajo la llamada de posmodernidad textualizan los elementos de la crisis de los regímenes de veracidad social e individual.

En la línea de lo antes indicado, cabe decir que Daniela Catrileo es una escritora chilena-mapuche que se adscribe a múltiples formas y estilos escriturales. Con la publicación del poemario *Río Herido* (2014), la poesía de la autora adquirió mayor visibilidad y difusión. Dentro de la prolífica producción poética de Catrileo, cabe mencionar *Invertebrada* (2017), *El territorio del viaje* (2017) y *Guerra florida: Rayülechi Malon* (2018). También ha incursionado en narrativa a través del libro de cuentos *Piñen* (2022) y su primera novela *Chilco* (2023).

Respecto de su poética, Catrileo (2019) indica que su hacer artístico busca “establecer un pensamiento champurria⁴, hasta llegar a la interrupción de lo soberano, de la propiedad. Salir de la sacralidad por una lucha común desde lo mapuche” (p.7). Conforme a lo anterior, la artista se enuncia desde la resignificación de lo mestizo⁵ como potencia liberadora de los dispositivos del poder neocolonial.

En consideración a lo señalado, este trabajo se plantea como objetivo rastrear la figuración espeluznante-espectral presente en la novela. La primera de estas, entendida como fuerza tentacular que asecha sujetos y cuerpos otrxs- mapuches, mestizos y animalizados- marcados por las narrativas hegemónicas con signo de alteridad. En tanto lo espectral, busca rastrear la errancia nómada propuesta en el relato como devenir manada que privilegia lo múltiple y colectivo en la configuración de los cuerpos y sujetos.

Pertinente es mencionar la relación intrínseca existente entre la literatura mapuche y el territorio, relación que pone en juego los movimientos de desterritorialización y territorialización acontecidos en el *wallmapu* desde antes de la imposición del poder colonial moderno. En este sentido, la temática del desplazamiento es central en la escritura mapuche contemporánea en tanto

⁴ El uso de la palabra “champurria” tiene larga data dentro del pueblo mapuche. Las primeras apariciones escritas de esta expresión son de principios del siglo XX y refieren a una persona “mezclada”, entre mapuche y español. Connota cierto desprecio a la persona mestiza.

⁵ Se entiende mestizaje, mestizo, champurria y chixi como sinónimos, a partir del punto de Rivera Cusicanqui (2020), quien señala que “en lo mestizo coexisten en paralelo múltiples diferencias culturales, que no se funden sino que antagonizan o se complementan. Para esta autora, lo chixi conjuga opuestos sin subsumir uno en el otro, yuxtaponiendo diferencias concretas que no tienden a una comunión desproblematizada” (p.13).

“articula lo heterogéneo y lo múltiple, permitiendo la emergencia de la territorialidad ancestral, así como también de esta dentro del espacio de la ciudad” (Navarrete & Saldías, 2018, p.29). Obedeciendo a lo señalado, es posible entender el territorio como tópico de estas letras, a través del cual se ponen en relación identidades y escrituras donde “migraciones, exilio, diáspora son hechos sociales que necesariamente han reconfigurado el mapa poblacional del pueblo mapuche y con ello, la producción literaria que se reivindica como propia” (Mora Curriao, 2013, p.171). En este sentido, la producción literaria de las poetisas y narradoras emergentes ya mencionadas, entran de algún modo, las relaciones entre materialidad escritural y territorial en que la hibridez mestiza instala lo rizomático como significado que difiere de las discursividades hegemónicas. Es importante establecer que la (re)territorialización nómada se concibe en el presente trabajo como errancia por las estructuras del poder y del discurso, devenir colectivo de sucesivas territorializaciones espectrales dentro de los tentaculares mecanismos del poder global.

Conforme a lo planteado, en este análisis se aborda en un primer momento la figuración espeluznante del sistema neoliberal, el cual hace sentir sus tentaculares efectos sobre los personajes, tanto durante su vida en Ciudad Capital como posteriormente en su autoexilio en Chilco, isla sureña inexistente en la cartografía de Chile, que da nombre al texto. Después, la lectura se centra en lo espectral como resignificación de la bestialidad a través de devenires perro-cetáceo-cardumen, en que la hibridez de lo mestizo abre puntos de fuga dentro de las estructuras del poder neocolonial.

Lo espeluznante

Como ya fue señalado, la novela *Chilco*, como decisión estética y política, se inclina por el registro narrativo de lo fantástico contemporáneo, ello implica entender lo real como fruto de una construcción arbitraria y compartida que los relatos especulativos alteran al plantear la descripción de un fenómeno extraño e insólito dentro de dicho sistema. En *Chilco*, el registro especulativo y/o fantástico refiere a la lógica tentacular del poder moderno, cuyo lado oscuro lo constituyen el colonialismo y la colonialidad⁶. Por otra parte, la salida propuesta implica asumir la sombra⁷ inconsciente de inferiorización proyectada por el “yo” patriarcal y colonial en los procesos de subjetivación mestiza. En este sentido, la obra resignifica la bestialidad atribuida a dichos cuerpos/sujetos en un deambular manada que atraviesa los tentáculos de la modernidad colonial en tanto espectro. Conforme a lo planteado, la crítica a lo que se tiene por realidad, propia del registro fantástico, funciona en la novela como denuncia decolonial. A suerte de lo anterior, el comienzo de la trama se sitúa en la urbe contemporánea, donde lo espeluznante se manifiestan como ruina y devastación de Ciudad Capital, debido al derrumbe de un conjunto de edificios, como es narrado en el capítulo “Demolición colectiva”:

Durante nuestro último tiempo en la ciudad experimentamos cada fase de su caída. El continente estaba podrido y el imperio empezaba su demolición. No era una metáfora, tantos años de sobrepoblación, usura y crecimiento al cielo se

⁶Aníbal Quijano (2014) señala que “colonialismo y colonialidad son conceptos distintos, aunque íntimamente relacionados. El primero de ellos da cuenta de la dominación política, social y cultural directa de los europeos sobre los conquistados de todos los continentes. En tanto que colonialidad sería un patrón de poder más profundo y duradero, pero engendrado por el primero” (p.285).

⁷Entendemos *sombra* desde la perspectiva propuesta por Carl Gustav Jung esto es: “El lado ‘oscuro de siquismo’ a los deseos no reconocidos y a los aspectos reprimidos de la personalidad” (Abrams & Zweig, 2020, p.16).

aproximaba a su fin. La monotonía del paisaje inacabado retornaba a su punto inicial. Y todo comenzó con el gran derrumbe de los edificios uniformes, el espantoso accidente de la Gran Avenida. De tan adormecidos, eludimos lo evidente, la impotencia nos crecía como lava, piedras volcánicas en la boca del estómago. (Catrileo, 2023, pp.82-83)

El fragmento supone el advenimiento de algo nuevo, años de sobrepoblación, usura y crecimiento se aproximan a su fin, asegura la narradora. En este sentido, cabe referir que lo nuevo se percibe en la obra como destitución de las inequidades y violencias históricas dado que el cambio es una herencia subjetiva que no acontece “sino dividiéndose, desgarrándose, difiriendo de ella misma hablando varias veces y con varias voces” (Derrida, 2023, p.105). Lo anterior emplaza a la subjetividad subalterna a un transitar restituyente espectral. Escurridiza figura desestabilizadora del orden, en tanto fuerza colectiva e inasible que, como se establecerá en este análisis, al final de la novela acontece en errante devenir manada.

Este advenimiento de cambio que atraviesa espectralmente la trama, se resume en la posibilidad de ir más allá del antropos y el ser ontológico, es decir, “una descentración del Hombre como medida de todas las cosas” (Braidotti, 2013, p.12). Ahora bien, dicho devenir exige un despertar, que implica reconocer la sombra individual y colectiva proyectada por el patriarcado colonial. Introyección que se plantea en la cita como adormecimiento y espeluznante despertar tras el derrumbe, antes del cual, como se dice en la narración, se ha naturalizado la supervivencia precaria para una mayoría. Así lo expresa la protagonista y narradora: “solo le dábamos continuidad a la forma en que nos criaron; sobrevivíamos porque no existía otra opción” (Catrileo, 2023, p.19). Ahora bien, como afirma Fredric Jameson (1991) en su lectura de la posmodernidad “esa incipiente consciencia colectiva de un nuevo sistema aparece de manera intermitente y fragmentaria a partir de varios síntomas inconexos de crisis” (p.14). Esta idea es útil para entender como el capitalismo global ha logrado instalarse como único orden posible y deseable para la sociedad, revelando sus tentáculos espeluznantes solo en momentos de crisis, como se deduce del fragmento citado. Pues bien, necesario es detenerse en este punto, en tanto para los fines de este análisis se entiende como tentacular la descentrada proliferación del capital, que figura su dimensión espeluznante como red de compulsiva explotación de fuerzas deseantes. De este modo, el accidente de la Gran Avenida hace aparecer en los habitantes de la ciudad esa incipiente conciencia a la que refiere Jameson, manifestada como impotencia y rabia que crece como lava y/o piedras volcánicas en la boca del estómago. Tras el derrumbe de los edificios en el centro urbano, los habitantes de la urbe, se lanzan a las calles a destruir todo lo que encuentran a su paso. En este punto de la trama resuena la frase atribuida tanto a Fredric Jameson como a Slavoj Žižek: “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo” (Fischer, 2016, p.13). Dado que, en la obra, una vez pasada la euforia de la lucha, la situación se vuelve aún peor que la anterior, cuando comienzan a abrirse voraces socavones. Desde ese momento la vida en la ciudad se torna más precaria:

Cuando apareció el primer socavón en la tierra. Era un círculo perfecto, enorme profundo. No sabíamos que hacer ni cómo interpretarlo. Surgieron todo tipo de conjeturas. Una puerta al infierno, el fin del mundo, relave de los mineros, la venganza de los empresarios. (Catrileo, 2023, p. 66)

La cita relata la inexplicable aparición del primer socavón, cuyas causas no se llegan a develar en la trama, lo que aumenta las interrogantes respecto de este fenómeno, configurándolo como un elemento fantástico. Registro que:

En un sentido contemporáneo realiza un cuestionamiento de la realidad cultural, de modo mucho más radical y directo que otras ficciones literarias, así como también expone el carácter ilusorio de todas las ‘verdades’ en las que se apoya nuestra época y nuestra cultura. (Roas, 2016, pp. 37-38)

Considerando estos planteamientos, es posible sostener que la autora de *Chilco* se inclina por lo fantástico, inusual y/o insólito, con el fin de iluminar los aspectos más temibles de modernidad. También, el mismo registro propone como alternativa una salida espectral que implica politizar lo mestizo. Respecto de esto último, Catrileo (2019), plantea la necesidad de “descubrir lo que nos ha sido negado, sin un sentido propio de pureza, contener aquella hibridez, el mundo que nos otorgó la diáspora, en ese momento también se abraza lo champurria como potencia y derrame” (p.2). Según ello, en la novela en estudio, el sujeto y cuerpo mestizo poseen cierta potencia de fuga a la depredación tentacular del sistema neoliberal.

También es pertinente mencionar que la trama de *Chilco* se desenvuelve en dos espacios territoriales: la urbe devastada⁸ y Chilco, isla sureña de donde proviene Pascale, novia de la protagonista. Pues bien, el primero de estos espacios ha devenido en ruina tras la revuelta social y los socavones que amenazan lo que ha quedado en pie. Este hecho será determinante para que Pascale tome la decisión de regresar a su isla natal. Coherente con el registro fantástico de la obra, la pareja de Mari, hija de padre mapuche- lafkenche y madre blanca, es decir champurria, recibe mediante sueños o *peumas*, un fuerte llamado para emprender el regreso. Así lo cuenta a través de una carta intentando explicar la necesidad de volver a su lugar natal: “*En esos sueños (...) escucho clarito un ñil, un canto en la voz de una papay, una mujer mayor que no conozco, que repite: ññche pepakeymi, ññche pepakeymi, vengo a verte, vengo a verte*”⁹ (Catrileo, 2023, p.124). Por medio de estas palabras, intenta explicar la imperiosa necesidad de reencontrarse con su parte lafkenche. En la trama, esto, sumado a lo invivible que se ha tornado la vida en la capital, hace que Mari decida acompañarla en este viaje. Cabe indicar que de acuerdo a la fragmentación narrativa que caracteriza el relato, este comienza con ambas ya instaladas en Chilco, la que desde el punto de vista de la trama se encuentra cerca del desenlace. Lo espeluznante, acompaña a la protagonista en su autoexilio insular, en tanto, la perturba un penetrante aroma, como relata en el capítulo “El eco del moho”:

Siento que su aroma me devora. Cada habitación está impregnada de un olor denso, un olor a encierro. Prendo inciensos, palo santo, pongo cascaritas de naranja en las esquinas. Tengo fuentes con agua florida y pachulí. Impregno las sábanas y los visillos con colonia barata. Unto mi piel. Con aceites de hierba luisa, lavanda, romero. Restriego los restos de limones en mis brazos, en los codos. Y nada, no consigo nada. (Catrileo, 2023, p.13)

⁸ Ciudad Capital es el nombre que en la novela se le otorga a la urbe, nominación que abre la duda que los hechos narrados acontezcan en Chile, aunque ciertas clave lingüísticas así lo sugieren. Así mismo, la demolición colectiva recuerda al movimiento social chileno de octubre del 2018, aunque también, puede referir a cualquiera de los levantamientos ciudadanos acontecidos en América del Sur en las décadas recientes.

⁹ La cursiva es del texto original.

Siguiendo los planteamientos de Fisher (2018), “la sensación de lo espeluznante surge si hay una presencia cuando no debería haber nada” (p.10). En el fragmento citado, la presencia inmaterial del aroma que impregna la casa chilqueña, cuya procedencia solo es perceptible para Mari, persiste pese a sus esfuerzos por exorcizarlo: untar la piel con aceites de hierba luisa, lavanda, restregarse con restos de limones los brazos y codos. Esta expurgación corporal obedece a la sensación de que algo extraño se ha instalado en su interior; así lo expresa la narradora diciendo “He llegado a pensar que el aroma está dentro de mí” (Catrileo, 2023, p.14). El olor que la invade parece indicarle su condición de forastera en la *wapi* (isla en mapudungun). La percepción del olor solo por parte de los no-lafkenches, se ratifica hacia el final de la obra, cuando a la abuela de Mari se le hace evidente: “Y todito aquí tiene un olor extraño”¹⁰ (Catrileo, 2023, p.192). Por otra parte, la nominación del capítulo, “El eco del moho”, refuerza la insustancialidad de dicho olor, cuyo origen no se llega a aclarar en el transcurso del relato. Relacionado con esto, cabe referir que conforme a García-Valero (2020), el ámbito del cuerpo es central en las narrativas de lo inusual, en este sentido, el autor señala que “los cuerpos de las protagonistas mutan, se disuelven, albergan amenazantes manchas expansivas, son invadidos” (pp. 21- 22). En el caso de la protagonista, el aroma la invade y se extiende dentro de sí, como es propio de las narrativas inusuales, a decir de García-Valero. Al final de la cita, la narradora reconoce su fracaso frente a dicha invasión, afirmando “y nada, no consigo nada”. Este sentimiento de impotencia, anticipa que lejos de ser un lugar idílico para Mari, su paso por Chilco estará marcado por acontecimientos desconcertantes.

En la línea de este análisis, cabe considerar la naturaleza fronteriza de los registros especulativos, así como también que lo fantástico contemporáneo busca evidenciar la realidad como un dispositivo discursivo, el concepto de ficción prospectiva de Fernando Moreno (2008) es útil para enfatizar la crítica cultural presente en la obra, donde lo insólito irrumpe dentro de lo cotidiano. Al respecto, este investigador plantea que lo prospectivo no se muestra problemático con la realidad sino que “lo que problematiza es la lectura que hacemos de la realidad y todo lo que hemos construido a partir de dicha lectura errónea. La ficción prospectiva pretende ir, por tanto, al fondo del problema cultural” (p.77). Según lo planteado, la crítica prospectiva propia de las narrativas fantásticas contemporáneas se evidencia con claridad en el capítulo “Alienígenas Ancestrales” donde Mari y Pascale imaginan una historia distinta para el continente y sus habitantes:

- Bueno, eso es lo que responsablemente nos toca imaginar-respondió seriamente, como si fuera una versión lafkenche de Malcolm X.
- Claro, quizás habrían llegado antes a la luna- dije en tono de broma con una mueca burlona.
- ¿Acaso quieres decir conquistadores espaciales? -riendo mientras se trenzaba el cabello.
- No pues, claro que no, no conquistadores, eso jamás. Imagínate unos inventores emancipados que llegan al espacio, como una NASA, pero sin gringos. Algo así como una NASA indígena de la liberación, más internacionalista que nunca, porque es interespacial ¿cachái?. (Catrileo, 2023, p.36)

Haraway (2019) visualiza en la ciencia ficción una posible respuesta a los feroces dictados del Antropos y Capitoloceno. La investigadora plantea que la ciencia ficción, la fabulación especulativa y el feminismo especulativo se necesitan mutuamente. Entre otras cosas, Haraway

¹⁰ Se ha respetado grafía del texto original.

(2019) visualiza “en la interdependencia de estos géneros un método de rastreo, que posibilita seguir un hilo en la oscuridad, en un peligroso relato verdadero de aventuras en el que quién vive y quién muere” (pp.21-22). Según lo señalado, el registro especulativo presente en la novela analizada, no busca problematizar la realidad, sino que conforme a una visión prospectiva apunta a poner de manifiesto los aspectos más predatorios y despiadados del capitalismo y la globalización, así como también, busca posibilidades de salida donde lo mestizo deviene manada- cardumen o cualquier otra forma de vínculo solidario interespecies.

En conformidad con lo señalado, consideramos las palabras de Roas (2016), quien asegura que “la combinación de lo fantástico con la ironía y la parodia potencia el cuestionamiento de las convenciones en que se funda la realidad” (p.199). Acorde a ello, el fragmento citado no oculta el tono paródico que rodea la conversación a partir de la pregunta de Mari: ¿qué habría pasado si nunca los hubiesen obligado a someterse? De acuerdo con Pascale es lo que responsablemente nos toca pensar. La seriedad de la respuesta, lleva a la narradora a comparar a su novia con la versión lafkenche de Malcolm X, promotor de la lucha afroamericana como articulación de todos los marginados y marginadas de la sociedad en torno a la causa. Su mención dentro del texto se condice con los principios decoloniales que sustentan el relato¹¹. Según lo anterior, pese al tono irónico de la conversación, el trasfondo del diálogo cuestiona profundamente la colonización y la continuidad de sus dispositivos raciales. Las risas, las muecas burlonas de ambas denotan la informalidad de la situación, remarcada por el modismo chileno ¿cachái? También, evidencian la imposibilidad de imaginar otro destino para el continente y los pueblos originarios, distinto del sometimiento que impulsó la empresa colonizadora. En este capítulo, que imagina una Nasa indígena de liberación intergaláctica, el registro especulativo de la novela presenta su intención crítica a la estructura del poder racial/patriarcal global del sistema mundo. De tal modo que la hazaña interespecial incapuche es plausible considerarla dentro del relato como recurso paródico e irónico para “dar nueva vida a temas y tópicos sobreexplotados” (Roas, 2016, p.185). Dicha temática corresponde al sometimiento de América del Sur y el pensamiento decolonial, impulsado por Aníbal Quijano, María Lugones y Walter Dignolo, entre otros, quienes lo interrogan. Así mismo, en la obra, el territorio lafkenche tampoco escapa de esta crítica prospectiva, donde la narradora aclara que en la *wapi* “la población se compone de niños y jóvenes, sus dos extremos. No hay adolescentes, ni gente joven, todos están en el continente estudiando o trabajando. Y aquellos que abandonan Chilco no regresan. En ese sentido, la isla no es muy diferente a otros territorios olvidados” (Catrileo, 2023, p.15). La migración no solo otorga a la isla la inquietante atmósfera de lugar olvidado, sino también implícitamente advierte que, pese a la distancia geográfica, Chilco no se encuentra fuera del alcance de la red tentacular de la economía global; en tanto “Abandonar la tierra para perderse” (Catrileo, 2023, p.80) como se titula uno de los capítulos, se transforma en rito de pasaje a la adultez para los jóvenes isleños. Ellos anhelan otro destino al de sus progenitores, en su mayoría, pescadores artesanales, recolectores de algas o ligados a otras actividades marinas. Oficios que no logran competir con los métodos de extracción a gran escala de las industrias transnacionales. Entonces, las nuevas generaciones optan por los falaces caminos que el mismo sistema les ofrece: estudiar para después, si tienen suerte, obtener un puesto en la refinería de combustible en Bahía, locación continental más cercana a la isla. Al respecto, la narradora dice:

¹¹ En el análisis se tienen presentes los planteamientos del feminismo decolonial, los que según Yudeskys Espinosa (2022) “posibilita alcanzar una mirada más amplia y comprensiva acerca de las subordinaciones de mujeres, géneros y cuerpos no hegemónicos producidos en el contexto particular de latinoamérica” (p.79).

Ese último destino es el más deseado tanto por los chilqueños como por los bahianos, se gana bien en pocos años, pero las secuelas son irreversibles. Vivir con dinero, morir rápido. Cada obrero de esa industria lleva la carne de sus cuerpos impregnada de metales pesados. La sangre envenenada con pequeñas partículas de plomo, la sangre como río sometido a una empresa voraz. (Catrileo, 2023, p.86)

La cita explicita la vivencia espeluznante del sistema de explotación capitalista, que convierte cuerpos y territorios en zonas de sacrificio, a favor del crecimiento global-trasnacional y sus lógicas de negocio. Otro camino posible es el tomado por Pascale, emigrar a la *waria* (capital), donde se convertirán en trabajadores precarizados. Según lo planteado, los dos espacios donde transcurre el relato se conectan prospectivamente a través de la espectral atmósfera que los rodea, forma de expresar en la novela los procesos de colonización, colonialidad y su azarosa integración a la economía global.

Errancia nómada y espectral

Así mismo, se puede afirmar que la materialidad del territorio geográfico en el relato se imbrica con los cuerpos, en tanto territorios marginados. Como se mencionó, García-Valero (2020) enfatiza que en las escrituras actuales de lo insólito el ámbito del cuerpo es central. Según el investigador “dichas escrituras hacen un fascinante esfuerzo por rellenar de contenido y significado la corporalidad de sus protagonistas” (p.22). En este sentido, para los personajes de *Chilco* sus cuerpos se llenan de contenidos y significados de insubordinación. Corporalidades champurrias, heridas, amputadas, bestializadas. Ejemplo de ello es la relación metafórica entre Pascale con un animal marino:

—¿Es el esqueleto de una ballena azul? —preguntó con la sorpresa de quien ve algo amado por la primera vez.

—Si quieres puedes tocar sus huesos con cuidado, pero no le digas a nadie que te di permiso.

Pascale caminó lentamente. Se posicionó bajo el gran esqueleto para observar con precisión las osamentas. Acarició los huesos que están en el centro del cetáceo, como si intentara encontrar el lugar donde se ubica el corazón.

De alguna manera me sentía afortunada de contemplar la aparición de dos animales marinos. (Catrileo, 2023, pp.136-137)

En el fragmento, la correspondencia establecida entre la joven lafkenche y la ballena azul enuncia la contemplación de especies y comunidades en extinción, relación que la narradora ve entre Pascale y los vestigios óseos del cetáceo. Conforme con lo hasta aquí señalado, lo espeluznante de la obra se configura como redes-miembros que integran sujetos y cuerpos en las tenebrosas transacciones del capital, así como también las potencias bestiales, híbridas, quiltras y/o mestizas, que establecen también inusuales interrelaciones de resistencia. Figuraciones tentaculares y animales que quiebran en la narración la cotidianeidad, introduciendo elementos escriturales especulativos, donde lo inusual, lo extraño y/o lo fantástico, posibilita espectrales devenires. Es decir, comunión manada que en su deambular inasible encuentra puntos de fuga capaces de utilizar a su favor las fuerzas tentaculares del capitalismo global. Respecto de lo anterior, Catrileo expone

las tramas del discurso colonial diciendo: “ciertamente lo salvaje, lo bárbaro, lo bestial es algo reiterativo cuando se refiere a los cuerpos mapuche (...) nuestros cuerpos están investidos de lo animal (Catrileo, 2019, p.2). Como antes señalábamos, lo animal en la novela despliega disidentes sentidos. Por una parte, la bestialización colonial atribuida a los sujetxs no-blancxs y, por otra, la posibilidad de establecer relaciones de humanimalidad, perspectiva de Marta Segarra, la cual desplaza la concepción tradicional del sujeto, “abriéndola a otras múltiples posibilidades que lo llevan más allá de sus límites” (Segarra, 2020, p.17). Esta concepción implica la dislocación de la mismidad contenida en el concepto de lo humano desde el punto de vista tradicional. De este modo, en *Chilco* la humanimalidad es propuesta como fuga al aislamiento alienante de las lógicas del pensamiento dicotómico de la modernidad.

Cabe establecer que, en este punto del relato, las protagonistas aún viven en la capital. Tras este primer encuentro entre Mari y Pascale y su posterior relación, acontecerá la devastación, la resistencia y el fracaso colectivo; con ello, la decisión de dejar la ciudad. En medio de estos hechos, Mari se topa con un quiltro¹², forma coloquial de llamar a los animales sin raza en Chile. El animal que bautizará como “Pachakuti”, vocablo quechua, posible de traducir como “el mundo está al revés”, expresa precisamente el estado de las cosas en que transcurre la novela. Dicha palabra, además, como referiremos más adelante, sintetiza el núcleo temático de la obra. Este perro flaco, sucio, con una pata menos, establece una relación metafórica con la subjetividad de la narradora, como se da a conocer en el capítulo titulado “Genealogía coja”. En este capítulo, la ausencia paterna, el apellido de la madre repetido dos veces, Marina Quispe Quispe, marca de bastardía en Chile hasta hace no mucho, así como también la procedencia inca negada por su abuela o *awicha*, la matriarca de su familia, la configuran como incompleta. Aunque durante su vida en Ciudad Capital, al igual que a Pachakuti, todos estos acontecimientos le parecen accidentes antiguos que no le imposibilitaron “caminar con normalidad”, es decir, obtener buenos resultados en el colegio, cursar una carrera técnica, enamorarse, trabajar en el Museo de Historia Natural. Después de todo, como ella misma declara: “En la ciudad todos éramos unos quiltros, sin genealogía.” (Catrileo, 2023, p.39). La fragmentación subjetiva de Mari en la novela es representada como pérdida o amputación. El encuentro con Pachakuti le hará reflexionar sobre esa falta, preguntándose si el perro mantendrá el recuerdo del órgano ausente. Poco después de este encuentro, Pascale, Mari y Pachakuti se mudarán a Chilco. Será allí donde la narradora toma real conciencia de su identidad fracturada, como declara explícitamente diciendo: “Chilco era un órgano que no me creció y, de repente, me volvía incompleta” (Catrileo, 2023, p.38) referencia a su “genealogía coja” la cual se contrapone con la identidad de Pascale, posicionada ahora no solo en su lugar de origen sino, además, a punto de cumplir el destino trazado según las leyes ancestrales de su pueblo. De este modo, la correspondencia entre lo quiltro y lo champurria se expresa por el vínculo estrecho establecido entre la protagonista y el perro cojo, figurándose como urdimbre de cuerpos bastardos: “Llamé a Pachakuti y nos acostamos enredados, formando una urdimbre de piel y pelaje” (Catrileo, 2023, p.153). Así, lo quiltro y lo champurria se hacen corresponder en la novela como devenires entrelazados e indisolubles.

Llevando este movimiento al plano de lo subjetivo, el entramado entre raza, clase, género y sexualidad de las protagonistas, constituye el tejido que conforme a María Lugones (2008), posibilita ver realmente a la “mujer de color” (p.82). En la novela en análisis estas marcas se fusionan a fin de complejizar el imaginario respecto de lxs sujetxs indígenas. Lo antes señalado, queda explicitado por Mari y Pascale de la siguiente forma: “En el fondo nos siguen viendo como

¹² Quiltro en mapudungun significa perro, pero en la cultura chilena se asocia a un perro sin raza, un mestizo.

pieza de museo, como una anécdota turística o, peor aún, como su salvación espiritual. Tenemos que estar a la altura de sus fantasías ancestrales” (Catrileo, 2023, p.25). Así mismo, esas líneas se (re)entretajan en el texto de forma inusual, buscando alejarse de las miradas esencialistas de lo originario, al definirse a sí mismas como “una mixtura entre mapudungun, quechua, aimará con tecno de fondo” (Catrileo, 2023, p.26). Por otra parte, el mandato heterosexual obligatorio dentro del sistema moderno colonial, abre un vacío subjetivo que imbrica raza/género y sexualidad, como categorías biológicamente determinadas, debilidad epistémica que Lugones (2008) se propone allanar al pensar la cartografía del poder global desde lo que denomina “Sistema Moderno/Colonial de Género” (p.73) donde los sentidos jerárquicos y el contenido dicotómico de las marcas de sujeción se revelan como atributos culturalmente contruidos. Teniendo en cuenta lo anterior, en la novela las subjetividades no vistas se presentan como escritura borroneada, alegorizando el silencio que rodea la violencia racial y sexual sufrida por Pascale en un tiempo anterior al relato: “India maricona/endemonio/puto de mierda”¹³ (Catrileo, 2023, p.134). Denuncia que nombra lo no dicho y visibiliza las identidades negadas, así como también vincula el texto con los recursos experimentales de las escrituras contemporáneas.

Cabe señalar también que la hibridez y multiplicidad subjetiva de los personajes es replicada en la obra a nivel de estructura narrativa, lo que se traduce en una escritura fragmentaria tendiente al uso abundante de referencias intertextuales e inclusión de registros literarios distintos a la prosa, incluyendo cartas, poemas, sueños, ilustraciones, fichas cartográficas e informes antropológicos que rompen la linealidad de la narración. Ejemplo de ello, es el *ül* o “Canto de la isla de Chilco”:

Al otro lado del mar, a la orilla del mar
Ayayay, siempre lloro
Mucha tristeza tengo en mi corazón
arrodillada estoy ante ti
gran ballena
azul y plata
amada ballena
llevarás tu remedio de chilco.
por eso vengo
ya no quiero llorar. (Catrileo, 2023, p.252)

El canto a la *wapi* es parte de la información recopilada por Mari y Leila, esta última una joven haitiana que trabaja junto a la protagonista en el Museo de Historia Natural de Ciudad Capital. Pascale Antilaf llegó a trabajar una breve temporada en las obras de reparación del museo, entablando amistad con las dos jóvenes y después una relación amorosa con Mari. Para su despedida estas preparan un regalo para su amiga lafkenche, como manifiestan en el texto: “elaboramos una cajita que simulaba ser un archivo sobre Chilco. Clasificamos, recopilamos y ordenamos la información. Transcribimos fichas, crónicas coloniales, diccionarios antiguos. Escaneamos láminas y en una etiqueta escribimos: “ARCHIVOS DE CHILCO” (Catrileo, 2023, p.144). Cada ficha se intercala con la narración, fragmentando el relato por medio de su inserción. Además, como muestra

¹³ Cabe referir que, desde la perspectiva decolonial que sustenta este análisis, la subjetividad se entiende como entramado de marcas de sujeción que problematizan los esencialismos subjetivos. Respecto de ello, María Lugones (2014) plantea: “solo al percibir género y raza como entretamados o fusionados indisolublemente, podemos realmente ver a las mujeres de color. Esto implica que el término ‘mujer’ en sí, sin especificación de la fusión no tiene sentido o tiene un sentido racista” (p.21).

la cita, en el canto nuevamente se hace presente la metáfora animal dentro del texto, por medio de la mención a la ballena azul, cuya importancia será revelada al final de la obra. Por ahora, cabe enfatizar que la relación entre Pascale con el cetáceo enuncia la espeluznante amenaza de extinción que asecha pueblos y especies en los tentaculares apéndices del sistema Moderno Colonial de Género. Respecto de esto último Yuderkis Espinosa (2022) señala:

Para quienes pertenecemos a comunidades y grupos en peligro constante de extinción la salida no es hacia adelante en el sentido del futuro ideado por la modernidad. Sabemos que más allá no nos espera nada ni nadie, sino desolación. Nuestra fortaleza está en el lazo como cuerpo comunitario, como yo comunal inexorablemente ligado a una trama comunitaria y de parentesco de la que no podemos escapar sin resultar seriamente afectadxs y ser cómplices de la destrucción de nuestros pueblos. (pp. 205-206)

Según Espinosa, escapar a las fuerzas exterminadoras para los grupos racializados y bestializados es una urgente necesidad, la posibilidad de salida además es comunitaria. En la obra esta necesidad gregaria se presenta como vacío cuando se han perdido los vínculos parentales: “hay algo en los cuerpos huérfanos, algo similar a una habitación vacía” (Catrileo 2023, p.100). Lo anterior, alude al abandono materno sufrido por Pascale siendo una niña. Volviendo a la cita, cabe señalar que la ficha seis, correspondiente a la música de Chilco, presenta su versión en mapudungun titulada “Chillko wapi ñl”. También es importante referir que el espacio narrativo se abre con la primera ficha de la recopilación: “INVENTARIO PREVIO DE ANTES DE LOS ACONTECIMIENTOS”¹⁴ (Catrileo, 2023, p.9). Esta antecede a la trama, la que comienza con Mari y Pascale instaladas en la isla, la inserción de las fichas dentro del texto replica estructuralmente la multiplicidad rizomática que prevalece en el contenido semántico del relato. Respecto de lo anterior, García-Valero (2020) plantea:

Lo inusual innova las exploraciones libres de las posibilidades fantásticas del lenguaje y por el revestimiento poético del mismo, configurando un mundo referencial no necesariamente distinto al nuestro (y en esto se distancia de muchos relatos propiamente fantástico-maravillosos) pero sí alucinado e intenso, gracias al potencial connotativo de sus fragmentos líricos. (p. 24)

La liberación del lenguaje por medio de la proliferación significativa de la palabra poética, a la que refiere García-Valero, se evidencia en la obra en el canto dedicado a las ballenas azules, versos que expresan tristeza por la desaparición de estos cetáceos, pero también la promesa de un retorno: llevarás tu remedio de chilco. Cabe referir que, en relación al nivel sintáctico y la organización narrativa, la hipertextualidad y la temporalidad no lineal del texto son los recursos formales, los cuales según Roas (2016), indica “posibilitan la creación del efecto de lo fantástico” (p. 151). En *Chilco* dichos recursos generan un relato fragmentario y rizomático replicando semánticamente la espectralidad de lo híbrido, que se propone como punto de fuga a los múltiples tentáculos del exterminio capitalista y colonial. Ejemplo de ello son las fichas intercaladas en el relato que fragmentan la narración, así como también la ruptura del tiempo lineal de la trama que como antes señalamos comienza cerca del desenlace. Volviendo a la trama central de la obra, lo

¹⁴ Mayúscula sostenida en el original.

inusual irrumpe lo cotidiano llenando el relato de vacíos e incertezas. Uno de los mayores misterios se presentará en el capítulo denominado “La fuga de Antonia”:

Antonia un día abandonó el hogar de Chilco cuando Pascale recién entraba al colegio. El día de su fuga, se levantó de madrugada. Preparó el desayuno, limpió la casa, cocinó pulmay y regó las plantas. Llevó a Pascale a clases y encargó a Meli con la vecina. Finalmente, dejó una carta sobre la mesa y tomó el último *ferry* que zarpaba en la tarde. Nunca regresó. (Catrileo, 2023, pp.166-167)

Este capítulo entrega otros datos sobre la madre de Pascale, describiéndola como una mujer continental, pintora de paisajes. Además, los habitantes de Chilco la llaman una disidente, una mujer afuerina que se enamoró intensamente, pero la amargura insular pudo más. No soportó tantos años de océano de distancia o desencaje. Mari relata que en la casa de León todavía se exhiben las obras de Antonia. Se mencionan sus anécdotas sin resentimiento y sus pertenencias siguen allí como si nunca se hubiese marchado. Lo anterior, aumenta las interrogantes respecto de las causas de la fuga materna. Al menos eso le pasa a la narradora que expresa: “Sin embargo, nadie le guarda rencor y eso me resulta difícil de entender” (Catrileo, 2023, p.155). Pues bien, siguiendo a Alemany Bay (2019), esta señala que “las narrativas de lo inusual contemporáneas, reflejan una realidad cotidiana, accidentada y abrupta. En nuestro tiempo, [agrega la investigadora], el elemento sobrenatural no se utiliza como antaño para quebrantar las leyes naturales” (p.28). Conforme a lo anterior, el fragmento citado presenta la realidad quebrantada de la familia Antilaf; sin embargo, la ausencia materna no implica un quiebre de lo posible, aunque la presencia espectral de la madre genera cierto extrañamiento. Por otra parte, desde su llegada a la isla, Mari comienza a sentir la misma disidencia de Antonia: “Contemplo la escena desde afuera, aunque mi estancia entera se siente así *desde afuera*”¹⁵ declara la protagonista (Catrileo, 2023, p.160). Pascale, en tanto, se incorpora a los trabajos de pesca con su padre, labor por la que debe pasar largas jornadas fuera de casa, aumentando la sensación de soledad de su pareja. Un casual encuentro significa un giro en los acontecimientos, encuentro ocurrido cuando Mari se acerca a una casa de la colina chilqueña para refugiarse de una tormenta:

Para mi sorpresa es un adolescente, desde que vivo en la isla no he visto a ninguno. Tiene el cabello rubio y los ojos de un celeste intenso, acuíferos no habla ni se comporta como un chilqueño, pienso.

- Y dónde queda tu casa?
- En el este, cerca del acantilado.
- ¿Pero en qué casa?
- Es una media verde — respondí dudosa, sin decirle exactamente el lugar.
- ¿En la casona de la machi?
- No, no, una que parece barco - dije cansada de su insistencia.
- ¡Pero ahí vive la machi, po!
- La hija mayor del Antilaf, esa güeona rara
- ¿Qué Antilaf?

¹⁵ La cursiva es del texto original.

— El indio viejo del León po, al que se le mató la esposa. (Catrileo, 2023, pp.246-247)

El diálogo despierta una serie de incertezas, trazando el camino hacia el desenlace como la necesaria restitución de genealogías perdidas. Según Espinosa (2022), “estas posibilitan la aparición de otros significados de la vida en comunidad y reelaboran los horizontes de utopías conocidos y avalados universalmente” (p. 27). Dicha restitución, se plantea en la obra desde el reconocimiento del ethos y cosmovisiones comunitarias acordes con el saber mapuche. Espinosa (2022) califica estos horizontes como utopías conocidas y avaladas universalmente. En este sentido, es posible plantear que la superación de los espeluznantes aspectos del capitalismo global, si esa posibilidad aún existe, significa superar la reificación de la naturaleza y la categoría de sujeto clausurado en su mismidad. Ahora bien, si estas genealogías son conocidas y avaladas universalmente, es discutible, aunque es posible reconocer que desde el deconstructivismo autores como Derrida, alejados de las coordenadas epistémicas y geográficas del pensamiento decolonial, reconocen la multiplicidad como condición ontológica. Ejemplo de ello es el consabido concepto derridiano de la *diferencia*, propiedad lingüística que permea las concepciones del ser. Respecto de ello, el filósofo francés hace este alcance: “El uno es el otro en la diferencia [*differánce*], el uno es la diferencia [*differánce*] del otro” (Derrida, 1968, p. 17). Con lo anterior, queda establecido que el pensamiento contemporáneo ha instalado la reflexión de la multiplicidad del sujeto como condición que hace aparecer al *otro* en la constitución del yo. En la novela, el espectro de la diferencia toma cuerpo y voz a través de los personajes, cuestionando los regímenes de verdad a través del registro especulativo. En la cita anterior, este cuestionamiento se vuelve incerteza a través de las revelaciones que recibe la protagonista del adolescente. Si Pascale es *machi*, los *peumas* o sueños que la hicieron retornar a la isla cobran sentido desde el *kimün* (saber) de su pueblo. Pues, como señala Sonia Montecino (1984), “los sueños serán los mensajes por excelencia del indicio de la vocación” (p.18). Aunque lo anterior se comience a dilucidar, el silencio de Pascale llena de incertezas la narración. Mucho más la supuesta fuga de Antonia, la cual según el adolescente, se habría suicidado. De este modo, ya cerca del desenlace, conforme al registro insólito, el retorno a Chilco va a revelarse como viaje de aprendizaje para Mari y Pascale. A decir de García-Valero (2020), “la odisea de estas protagonistas inusuales es un viaje para ir recuperando los trazos de una identidad” (p.32). Así se develará en los acontecimientos posteriores, donde la narradora se entera del naufragio de la embarcación de Pascale y León, quedando sumida en total abatimiento, del que es rescatada por su familia:

Mi awicha, mi Rosita, y mi Camelia entran corriendo por el pasillo, mi mama killa de la salvación me abrazan hasta las vísceras. Nos desbordamos, enmarañadas, piel con piel.

De pronto, escuchamos el alboroto colectivo. Suena el clamor de un tumulto callejero. Gritos, alaridos, Y allí, en el horizonte del mar aparece lo imposible.

Un eco amplificado se escucha en las profundidades del océano.

Pum-pum pum-pum pum- pum.

Soplos tibios bajo el sol, celajes de brisa.

Navegan inmensas, nadan en círculos, sin miedo a la extinción.

Entre las olas, tres corazones gigantes retoman sus latidos. (Catrileo, 2023, pp.193-194)

La estadía en la *wapi*, para la narradora va a significar el retorno hacia el núcleo familiar, el cual la rescata del abismo tras la pérdida de su pareja. El encuentro con sus ancestras a las que Mari refiere como su *mama Killa* de la salvación¹⁶, expresa la aceptación completa de su genealogía formada solo por mujeres y sus raíces quechuas, reuniendo en ese abrazo hasta las vísceras su subjetividad amputada o coja que se le hizo tan evidente en la isla. El enmarañamiento piel con piel entre ellas significa un revincularse de manera más consciente respecto de los contundentes lazos de amor que necesitan y las sostienen. Retorno no edípico al seno de los afectos, sino afianzamiento de los lazos de parentesco con su estirpe de mujeres insurrectas, las que no han aceptado un destino de sumisión. Esto último, gracias a la labor comercial emprendida por la abuela, mencionado por la narradora varias veces en la trama. Debido al “puestito ambulante de jugo de frutas y ceviches” (Catrileo, 2023, p.42), montado por la *awicha* Flor, esta encarna la figura de la *qhateras*, es decir, la chola que posee agencia económica. “Doña Flor, el gustito andino” será el legado de independencia monetaria de la matriarca a sus desdendientes, aunque sus vidas quedan a merced del incansable trabajo que les demanda. Herencia, que por cierto, Mari se niega a recibir, fuente constante de conflictos entre la más joven de la estirpe y su familia. Por ello, este reencuentro significa la aceptación total de cada una de ellas no solo de las partes luminosas de su relación filial, sino también de las sombras que la conforman. Esta última expresada en la alusión a la deidad lunar antes mencionada, cuyo lado oscuro refiere también a aquellos aspectos reprimidos de la subjetividad individual, familiar y social que al ser abrazados por este grupo de mujeres las configura completas.

En tanto Pascale, hacia el final de la novela, acorde con las narrativas inusuales, registro escritural de *Chilco*, es posible interpretar su devenir desde lo espectral. Lo que al menos en el relato, se ofrece como aparición errante del exterminio de las fuerzas tentaculares del capitalismo global. Dicha errancia se configura en la cita al evitar nombrar lo aparecido. Se alude a ello a través de los sentidos: cálidos soplos, sonido amplificado: *Pum-pum pum-pum pum-pum*. Finalmente, la aparición imposible, en palabras de la narradora, será puesta ante los ojos del lector. Los indicios dados en el transcurso del relato se entranan: la relación de Pascale con los vestigios de la última ballena azul expuestos en el Museo de Historia Natural, el canto a la *wapi* donde se vaticina que estos cetáceos regresarán para llevar su remedio a Chilco. Pese a lo anterior, la imposibilidad de nombrar los animales marinos persiste en el fragmento citado. De esta forma, la aparición imposible no se deja atrapar por la palabra. Metonímico desplazamiento con que va a concluir el texto refiriendo a tres grandes corazones que retoman sus latidos entre las olas. En relación al espectro, dice Derrida: “hay algo desaparecido en su aparición misma como (re)aparición de lo desaparecido” (Derrida, 2023, p.45). Conforme a ello, el espectro no se deja conjurar por la palabra, dando cuenta de lo desaparecido en la (re)aparición de los cetáceos: la corporalidad de Pascale, Antonia y León Antilaf, los que animalizados retornan a su isla, cuya errancia dentro de la lengua dominante restituye la subjetividad lafkenche y champurria, exorcizando el peligro de extinción de grupos humanos y especies asechadas dentro de los tentáculos del engranaje del capital.

¹⁶ *Mama Killa*: Madre Luna o Diosa lunar en la mitología y religión inca.

Conclusiones espectrales

Chilco, la primera novela de Daniela Catrileo, ofrece una espectral salida al desolador contexto del Antropoceno y Capitoloceno, a través de lo champurria, quiltro o ch'ixi. Distintas formas de referir a la politización mestiza. Cuerpos y subjetividades, cuyas marcas de bestialización constituyen en el texto una potencia desterritorializante respecto de los engranajes del poder neocolonial.

Cuando hablamos de lo espectral vinculamos esto con la idea de sombra, entendiéndola como los deseos no reconocidos y aspectos reprimidos de la personalidad. Según lo planteado, el reconocimiento de la sombra individual y colectiva devenidas de la racialización y el patriarcado colonial son los sentimientos de inferioridad, impotencia, inadecuación, que nos hace cómplices-como otras y otros mestizos- del proyecto Moderno Colonial de Género. Sentimientos de amputación subjetiva que acompañan a la narradora durante la trama de la obra. Por otra parte, afirmamos que reconocer la potencia desterritorializante de lo mestizo exige un retorno deambulante a la manada, tensionando el sentido coercitivo y jerárquico de la familia edípica. Esto acontece con Pascale y su estirpe quienes, desde el registro fantástico propuesto en la novela, reaparecen devenidos animales marinos. En este sentido, entendemos lo espeluznante-espectral como fuerzas de desplazamiento (re)territorializantes, en tanto la primera significa utilitarismo, por los tentaculares engranajes del mercado, mientras que la otra, supone un retorno errante a la isla del “yo” violentada por el patriarcado colonial.

En estas conclusiones es relevante referirnos al vocablo Pachakuti, que en la trama corresponde al nombre del perro quiltro con el cual Mari atravesará el viaje de aprendizaje que marca su estadía en la isla lafkenche.

Pachakuti es una palabra aimará- quechua, posible de traducir como el mundo está al revés y significa transformación de todo, un cambio general del orden. Para los aimarás, el último ‘pachakuti’ aconteció con la llegada de los españoles, y estaría sucediendo nuevamente en estos tiempos. (Insunza, 2010, p.27)

Según lo anterior, afirmamos que el núcleo temático de la novela se resume en el advenimiento de un nuevo orden, basado en formas de relación humanizadas.

Como vemos, el vocablo quechua pachakuti anuncia el advenimiento de un orden distinto, que en la obra implica la destitución de las violencias históricas y un llamado a hacernos justicia en tanto continente colonizado, neocolonizado e integrado azarosamente al capitalismo neoliberal. En este sentido, la insustancialidad espectral, en su errancia, no se puede conjurar sino a través del lenguaje otro- poético, mágico, sagrado- distintos al logos. Tal como acontece en *Chilco*, novela que en su desenlace alude a lo (re)aparecido desde el desplazamiento metonímico que da cuenta de tres corazones gigantes que retoman sus latidos ya sin miedo a la extinción, dando cuenta de lo inasible de la aparición.

Finalmente, señalamos que la proyección de esta investigación nos lleva a pensar en el análisis de otras obras a fin de evidenciar la presencia de registros especulativos en la producción escritural de autoras indígenas y afrodescendientes, e interpretar cómo, por medio de la incorporación de lo fantástico, se tensan los imaginarios y símbolos tradicionales.

Referencias

- Abrams, J. & Zweig, C. (2020). *Encuentro con la sombra*. Kairós.
- Aleman Bay, C. (2019). La construcción de una nueva identidad genérica y fronteriza: La narrativa de lo inusual. En C. Luna & R. Hernández (Eds.), *Más allá de la frontera: Migraciones en las literaturas y culturas hispano-americanas* (pp. 23-36). Peter Lang.
- Braidotti, R. (2013). *Lo Posthumano* (J. C. Gentile, Trad.). Gedisa.
- Catrileo, D. (2014) *Río Herido*. Libros del Perro Negro.
- Catrileo, D. (2017). *Invertebrada*. Luma Foundation.
- Catrileo, D. (2017). *El territorio del Viaje*. Archipiélago Ediciones.
- Catrileo, D. (2018). *Guerra Florida/Rayülen Malon*. Del Aire Editores.
- Catrileo, D. (2019). El nacimiento del río o poética del río: Iñche Daniela Catrileo Pingén. *Heterotopías*, 2(4), 161-167.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/27287/28938>
- Catrileo, D. (2022). *Piñen*. Las afueras.
- Catrileo, D. (2023). *Chilco*. Planeta Chilena.
- Derrida, J. (1968). *La diferencia/ [différance]*. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
<https://www.philosophia.cl/biblioteca/Derrida/La Diferencia.pdf>.
- Derrida, J. (2023) *Espectros de Marx* (J.M. Alarcón y C. de Peretti, Trad.). Trotta.
- Espinosa, Y. (2022). *De por qué es necesario un feminismo descolonial*. Icaria.
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista* (C. Iglesias, Trad.). Caja Negra Editora.
- Fisher, M. (2018). *Lo raro y Lo Espeluznante* (N. Molines, Trad.). Alpha Decay.
- García-Valero, B. (2020). Los trazos en el cuerpo, el cuerpo a trazos. Imaginario, lirismo y alteridad interior en la narrativa de lo inusual escrita por mujeres. *Brumal. Revista de investigación sobre lo Fantástico*, 8(1), 17-34. <https://revistes.uab.cat/brumal/article/view/v8-n1-garcia-valero/pdf-es-39>
- Haesbaert, R. (2007). Território e multiterritorialidade: um debate. *Geographia*, 9(17), 19-46.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema generar parentesco en el Chthuluceno* (H. Torres, Trad.). Edición Consonni.
- Insunza, A. (2010). *Pachacuti* [Memoria para optar al título de Artista Pintor]. Universidad de Chile.
<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/101502>
- Jameson, F. (1991). *Teoría de la postmodernidad* (C. Montolio & R. del Castillo, Trad.). Epublibre.
https://www.academia.edu/89148304/Fredric_Jameson_Teoria_de_la_postmodernidad
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*, (9), 73-101.
<https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Lugones, M. (2014). Colonialidad y género: hacia un feminismo decolonial. En W. Mignolo (Comp.), *Género y descolonialidad* (pp. 13-42). Del Signo.
- Montecino, S. (1984). *Mujeres de la tierra*. CEM. <https://libros.uchile.cl/407>
- Mora Curriao, M. (2013). Poesía mapuche: la instalación de una mismidad étnica en la literatura chilena. *A contracorriente*, (3), 21-53.
- Moraga-García, F. (2011). La emergencia de un corpus poético de mujeres mapuche. En M. Mora Curriao, J. Caniguán & F. Moraga-García. *Kümedungun/ Kümewirin. Antología poética de mujeres mapuche (siglos XX – XXI)* (pp. 221-229). LOM.
- Moreno, F. (2008). La ficción prospectiva: Propuesta para una delimitación del género de la ciencia ficción. En T. López & F. Moreno (Eds), *Ensayos sobre ciencia ficción y literatura fantástica* (pp.65-93). Asociación Cultural Xatafi.

- Navarrete, C. & Saldías, G. (2018). Territorio y pertenencia: Las experiencias del desplazamiento en la poesía de mujeres mapuche. *Revista de letras*, 58(2), 29-42.
<https://periodicos.fclar.unesp.br/letras/article/view/12850/8416>
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Cuestiones y Horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.
- Rivera Cusicanqui, S. (2020). *Chixinakak Utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tresquince.
- Roas, D. (2016). *Tras los límites de lo real*. Páginas de Espuma.
- Segarra, M. (2020). *Humanimalidades*. Galaxia Gutenberg.